DECLARACIÓN DEL CONSEJO PROVINCIAL DE LA MUJER EN LA CELEBRACIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA ELIMINACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER (25N)

Hoy, 25 de noviembre, el Consejo Provincial de la Mujer, se une un año más para alzar la voz enérgicamente en el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer.

Nos reunimos en el seno de este Consejo, no solo para manifestar nuestro más profundo rechazo hacia cualquier forma de violencia machista, sino para renovar nuestro compromiso firme con la construcción de una sociedad verdaderamente justa, libre e igualitaria.

La VIOLENCIA DE GÉNERO, sigue siendo una de las violaciones de los Derechos Humanos más sistemáticas y extendidas en todo el mundo. Cada cifra, cada estadística esconde la vida rota de una mujer, el sufrimiento de sus hijos e hijas y el dolor de familiar enteras. No podemos, ni queremos acostumbrarnos a estas cifras.

Detrás de cada cifra de la violencia de género hay un nombre, una mirada apagada y un proyecto de vida roto. En nuestra provincia, esto se traduce en un incremento del 5,8% en el número de mujeres con intervención o seguimiento activo, pasando de 241 en 2025 a 255 en la actualidad.

Asistimos, además, a un cambio de paradigma en los sistemas de autoprotección: las mujeres jóvenes, como nativas digitales, muestran reticencia al uso de un dispositivo físico adicional que perciben como estigmatizante (Atenpro), prefiriendo integrar su seguridad en su propio teléfono móvil a través de la app Alertcops.

Por otro lado, la necesidad de ofrecer una salida segura del hogar a las víctimas se mantiene constante: actualmente brindamos protección habitacional a 3 mujeres en centros de emergencia, a 4 en alojamientos de urgencia y a una mujer en casas de acogida. A este duro desarraigo se suma una realidad penal alarmante que no podemos ignorar. En nuestro entorno se han registrado 33 agresiones sexuales —7 de ellas con penetración— y otros 5 delitos contra la libertad sexual. Resulta, además, especialmente doloroso constatar el daño a los más vulnerables, con 3 casos de corrupción de menores y 2 de pornografía infantil.

Hoy, el Consejo Provincial no quiere hablar sólo de estadísticas; queremos hablar de vidas, de dignidad y de libertad.

El silencio nos hace cómplices y la indiferencia nos aleja de la solución.

En nuestro territorio donde la dispersión geográfica y el entorno rural definen nuestra identidad somos especialmente conscientes de las barreras añadidas a las que se

enfrentan las víctimas: el aislamiento, el miedo al que dirán y, en ocasiones, la dificultad para acceder a los recursos de protección de forma inmediata.

En la actualidad, la labor de las Administraciones Públicas resulta más crucial que nunca. Nuestra responsabilidad es actuar como altavoz, red de seguridad y faro de apoyo inquebrantable para cada mujer, independientemente del municipio en el que viva.

Por todo ello, los miembros de este Consejo y los Agentes sociales de la Provincia tenemos como compromisos en el corto plazo reforzar los recursos de proximidad, fomentar la educación en igualdad, apoyar el tejido asociativo y la coordinación institucional.

Para erradicar esta lacra, nuestro primer deber como sociedad democrática es reconocerla en todas sus formas, desde las más visibles como la **violencia física**, la que deja marcas, la que hiere y nos arrebata vidas hasta las más sutiles y actuales que son el foco de una amenaza creciente: la **violencia digital y cibernética**. Las pantallas no son un escudo; son la nueva arma del machismo. El daño en el entorno digital es real, y nuestra respuesta debe ser contundente. El mundo virtual también debe ser un espacio seguro.

No basta con “no agredir”, es necesario “no callar”. Es urgente educar en el respeto, desactivar los machismos cotidianos que viajan por las pantallas de los más jóvenes y tejer una red comunitaria tan fuerte que ninguna mujer se sienta desamparada. Toda esta telaraña de violencias no es ajena a nuestra realidad más cercana.

La erradicación de la violencia contra las mujeres no es el objetivo de un solo día, ni la responsabilidad de unos pocos. Es una tarea colectiva que nos interpela a todos: instituciones, partidos políticos, asociaciones y ciudadanía en general.

Hoy recordamos con profundo respeto a todas las mujeres que ya no están, y enviamos un mensaje de esperanza a quienes hoy sufren en silencio**: No estáis solas. Vuestra provincia está con vosotras.**

Por una provincia libre de violencia machista. Hoy y todos los días del año.

Desde este Consejo Provincial reafirmamos nuestra vocación de escucha y mantenemos las puertas abiertas a la participación. Velamos por que los recursos públicos permanezcan siempre activos y a disposición de quienes los necesitan, ofreciendo siempre una mano tendida. Nuestro objetivo es construir pueblos vivos, y los pueblos solo están verdaderamente vivos si sus mujeres caminan seguras y libres.

Hoy sembramos memoria por las que ya no están, y cultivamos justicia para las que están luchando. Por el derecho a vivir sin miedo, la provincia de Palencia dice BASTA.